

La cultura visual de
Celestina

Introducción a: La cultura visual de *La Celestina*

Los estudios celestinistas han progresado mucho desde que, hace más de medio siglo, Lida de Malkiel concluyera su magistral *La originalidad artística de 'La Celestina'* con una breve nota en la que señalaba que los grabados de las ediciones antiguas de la obra estaban aún por estudiar. Desde entonces no sólo muchos de estos grabados han sido analizados en documentados artículos sino que también otras imágenes que se conectan directamente con la tradición de la obra, como el famoso cuadro del mismo título de Picasso, han merecido la atención de los celestinistas. Con este número de *Celestinesca*, que incluye nueve artículos dedicados a la cultura visual de *La Celestina*, queremos proclamar que el estudio de esta rama, hasta ahora secundaria de su investigación, ha alcanzado su mayoría de edad. Creemos que lo que ha propiciado esta madurez ha sido una combinación de factores que facilitan el estudio de las imágenes y acrecientan el interés general por el tema. Por un lado, existe hoy un nuevo marco teórico lo suficientemente flexible y a la vez riguroso que permite agrupar las representaciones gráficas de todo tipo bajo una óptica común, la de los estudios visuales. Los estudios visuales, a veces definidos como un maridaje entre los métodos tradicionales de la historia del arte y los más novedosos de los estudios culturales, son claramente un producto de lo que se ha llamado el «giro visual», que nos ha convertido a todos en adictos consumidores de imágenes. El giro visual implica una re-conceptualización de la imagen como símbolo complejo que puede ser leído de manera no tan diferente a la de un texto. Por otro lado, parte del acrecentado interés que por el estudio de las imágenes celestinescas existe desde las décadas finales del siglo xx se puede achacar también a las nuevas posibilidades que el medio electrónico ofrece para su reproducción, distribución y estudio. Si en algo descuellan estos nuevos instrumentos es en permitir que lo que hasta ahora exigía complejos y caros procesos pueda ejecutarse en pantalla de manera mucho más eficiente. Es en este cometido en el que las llamadas, en inglés, «digital humanities» parecen augurar su futuro más prometedor. En el caso de *La Celestina*, esta combinación de factores se promete especialmente fructífera. No en vano, *La Celestina* es un híbrido de imagen y palabra desde la primera, o una de las primeras ediciones, la de Burgos de 1499, que nació ilustrada,

una práctica que fue seguida en muchas otras ediciones de los primeros decenios del XVI. Hoy, entre el público en general son muchos más los que han «visto» que los que han leído la obra. A esta popularidad de su vertiente visual contribuye que su rica descendencia gráfica no se limita a las ediciones ilustradas, antiguas y modernas, sino que incluye cuadros como los de Goya, Botero o Picasso, numerosísimas puestas en escena, dos óperas y varias películas y adaptaciones para televisión. Para los que quieran apreciar toda esta riqueza, aprovechamos la publicación de este número de *Celestinesca* para anunciar la inauguración del portal de internet *Celestina Visual* <<http://www.celestinavisual.org>>. Este portal se dedica exclusivamente a documentar imágenes de esta tradición y puede ser consultado libremente desde cualquier lugar. Esperamos que esta nueva herramienta contribuya a que se realicen más estudios como los que en este número presentamos.

Enrique Fernández Rivera
University of Manitoba